

## Growing and Sharing in Jesus Christ

“Follow *THE Star*”

I was reading an article the other day written by Father Robert Barron where he was describing how our society still falls into the two basic heresies of pantheism (all things are god) and deism (god is separate and distant from creation). You would not normally think that our technological world is prey to such ancient misperceptions as these, but Father Barron made his case quite eloquently as he showed how the influence of pantheism can be seen in movies (“may the Force be with you”) and the effects of deism can be seen in science (embryos and all of creation serve our intellect without having their own moral value).

That got me thinking about the difference between true Christianity and the large number of churches that use the name of Christ but they really preach a disguised form of pantheism or deism. Many of these churches help you to find *yourself* and they use the Gospel as a textbook for self-discovery. In a similar fashion, most companies use the beginning of the year to exploit our resolutions as they entice us to improve ourselves. So, all around us, we are on a personal journey of self-discovery, and spirituality can be defined as how we develop in our own personal way. In other words, we each have our own star to guide us through life.

The Magi did not follow *their* star; they followed *the* Star of Bethlehem. They were not on a journey toward self-discovery, but a journey to discover the newborn King of the Jews. They left their homelands and their own ambitions behind in order to discover the Christ. And in discovering the baby with his mother, they opened their coffers and emptied themselves of their worldly goods even as their hearts filled with joy to see the Savior. Once they had given everything over to the baby, they themselves had the courage to disobey King Herod. They returned to their own country by another route because they would not let the forces of evil and selfishness triumph. They are called Wise Men because they have much to teach us about life and God.

I used to spend a lot of time looking up at the stars and marveling at God’s creation. Of course, that was before light pollution reduced the number visible stars to a few dozen. I was often tempted to know which star was mine, which one would guide me through my life. But the stars did not have an answer for me. In truth, none of the stars were mine, none could guide me, none of them knew my name. All of the stars together proclaimed the glory of God, the wonders of His creative hand. The stars led me to Jesus Christ, not myself. And once I emptied myself in order to allow Jesus to grow within me, it was then I found my way!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr Nick*



## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Seguir *LA Estrella*”

Leía un artículo el otro día escrito por el Padre Robert Barron donde el describe como nuestra sociedad aun cae en las dos herejías de panteísmo (creer que todo del universo es dios) y deísmo (que Dios está distante y separado de la creación). Normalmente no se pensaría que nuestro mundo tecnológico es presa de tales incomprendiones como estas, pero el Padre Barron hizo su caso muy elocuente al mostrar como se ve la influencia del panteísmo en las películas (“que la fuerza te acompañe”) y los efectos de deísmo se ven en la ciencia (los embriones y toda la creación sin tener su propio valor moral sirven a nuestra inteligencia).

Esto me llevó a pensar sobre la diferencia entre el verdadero cristianismo y el gran número de iglesias que usan el nombre de Cristo pero en realidad predicaban una forma disfrazada de panteísmo y deísmo. Muchas de estas iglesias les ayuda a encontrarse a *Ud.* mismo usando el evangelio como libro de texto para descubrimiento propio. Del mismo modo, muchas compañías usan el principio del año nuevo para explotar nuestras resoluciones seduciéndonos a progresar. Así, todo lo que nos rodea, nos lleva a un viaje personal de descubrimiento propio, y la espiritualidad se puede definir en como nos desarrollamos de manera personal. En otras palabras, cada uno tenemos nuestra propia estrella guiándonos a través de nuestra vida.

Los magos no siguieron *su* estrella; ellos siguieron *la* estrella de Belen. No iban en un viaje de descubrimiento propio, viajaban para descubrir al recién nacido Rey de los Judíos. Dejaron atrás sus patrias y sus propias ambiciones para descubrir al Cristo. Y al descubrir al bebe con su madre ellos abrieron sus cofres, y se vaciaron ellos mismos de sus mundanas pertenencias aun al llenar sus corazones de gozo al ver al Salvador. Al haber dado todo al bebe, ellos tuvieron el coraje para desobedecer al Rey Herodes. Regresaron a su propio país por otra ruta porque no podían permitir que triunfara la fuerza del mal y del egoísmo. Se les llaman sabios porque tienen mucho que enseñarnos de la vida y de Dios.

Yo me pasaba mucho tiempo viendo las estrellas y maravillándome de la creación de Dios. Por supuesto, esto fue antes que la contaminación redujera la visibilidad a un número de pocas estrellas. Estuve tentado de pensar cual era mi estrella, cual me guiaría por mi vida. Pero las estrellas no tuvieron una respuesta por mi. En verdad ninguna estrella era mía, ninguna me podía guiar, ninguna sabia mi nombre. Todas las estrellas juntas proclamaron la gloria de Dios, la grandeza de su mano creadora. ¡Las estrellas me guiaron a Cristo Jesús no a mi mismo. Y una vez me vacié para permitir que Jesús creciera en mí, entonces encontré mi camino!

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolas*

